

## *Reflexión final*

Las ceremonias públicas y privadas de la Hermandad de la Santa Cuenta son representaciones marcadas por la articulación armónica de cantos, música y danza en escenarios dotados de una intensa significación por los rituales que ahí se desarrollan. Cada uno de los componentes de sus ciclos rituales se entrelazan, y sintetizan una rica tradición que se ha transmitido oralmente y en la práctica misma de las diferentes artes que se despliegan: los cantos y alabanzas remiten a los orígenes y a las etapas más importantes de su constitución, como lo hacen también los discursos y las oraciones que pronuncian sus dirigentes. Pero también la historia y la concepción del mundo que poseen está inscrita en los lugares donde realizan sus rituales, tanto en las comunidades y los santuarios, como en los caminos, en los cerros, las cuevas y los manantiales.

Aquí nos proponemos caracterizar esto que hemos llamado cristianismo mesoamericano, o mesoamericanizado, una síntesis dinámica del cristianismo medieval que implantan las órdenes mendicantes y la tradición religiosa mesoamericana. Configurado a lo largo del periodo novohispano, bajo la mirada y el control del clero regular, tiene como espacio privilegiado las iglesias y las capillas, donde sus representaciones se integran a los ciclos ceremoniales comunitarios, particularmente a las celebraciones del santo patrón de cada lugar, pero también a fechas significativas para el calendario cristiano, como la Semana Santa, la Navidad y algunas de las imágenes situadas en los grandes santuarios (todos ellos en antiguos centros de culto de la tradición mesoamericana). Este es, sin duda, el lado público y diurno de sus rituales.